

PANORAMA POLÍTICO A NOVIEMBRE 06.06.

1. La reacción inmediata de Kirchner después de Misiones, además del silencio fue no ceder. Por esta razón, el martes impidió que la CGT desplazara a Hugo Moyano. Después de los incidentes de San Vicente los opositores sindicales al dirigente camionero -que son mayoría en la central obrera- intentaron provocar su renuncia, pero el Presidente logró mantenerlo a través de diversos gestos y acciones. Inmediatamente después de Misiones, los dirigentes sindicales vieron la oportunidad de actuar rápido sobre la derrota del gobierno, pero Kirchner logró sostenerlo presionando a gremios chicos para que no se sumen a la ofensiva. Esta situación ratifica que la alianza política del Presidente con el titular de la CGT es firme y que se mantendrá. Al mismo tiempo, el martes 31, impulsó al Gobernador de Jujuy (Fellner) -quien ya había abandonado el proyecto de reelección indefinida para no enfrentarse con los obispos jujeños- a insistir con su proyecto y a Solá a avanzar con el suyo. La idea de Kirchner era que si en forma inmediata a la derrota en Misiones, Moyano caía en la CGT y tanto Fellner como Solá renunciaban a sus proyectos, se generaría una imagen de fuerte debilidad política del gobierno.

2. Pero la actitud cambió el miércoles, cuando el Presidente conoció los primeros sondeos del gobierno posteriores a la derrota, a los cuales sigue dando crédito pese a su fracaso en el pronóstico de Misiones. Evitar el costo político en la opinión pública de seguir impulsando la reelección, pasó entonces a ser la estrategia del oficialismo. El Gobernador jujeño abandonó la estrategia que había tenido que asumir contra su opinión y el PJ bonaerense que conduce Díaz Bancalari -quien fue el Presidente de la Convención constituyente bonaerense de 1994- pasó a cuestionar abiertamente el proyecto de Solá, con la autorización de Kirchner, aunque la presentación del gobernador a la justicia fue firmada por el partido Frente para la Victoria que responde directamente al Presidente. La decisión de un juez de Mendoza que dispone procesar a Isabel Martínez de Perón y dos de sus ministros (Cafiero y Ruckauf) por las desapariciones entre 1975 y 1976 fue impulsada la semana pasada para sacar el tema Misiones del centro de la escena política. Los desaparecidos en 1975 fueron algo más de 500 y en el primer trimestre de 1976 más de 600, con lo cual sin el golpe del 24 de marzo, con el gobierno constitucional los desaparecidos hubieran estado cerca de 2.400, sino aumentaba la tendencia, lo que probablemente hubiera sucedido.

3. La oposición volvió a mostrarse lenta de reflejos para utilizar el traspié que sufrió el oficialismo en Misiones. Lavagna, Macri, Carrió y López Murphy, celebraron la victoria de Monseñor Piña, pero cada uno por su lado y sin coordinación alguna. En la provincia de Buenos Aires, la persistencia de Solá

generó un foro contra su reelección, que fue recibido por el gobernador. Es un intento de articular la oposición en el primer distrito electoral del país. La elección de Misiones muestra que si ésta se une puede disputar el poder al oficialismo. Pero en los hechos, solo determina una posibilidad, no una probabilidad. Sobre el clima de Misiones, la conducción oficial de la UCR aprovechó para intervenir el distrito más importante que responde a Kirchner dentro del partido (Mendoza). Pero el oficialismo pudo trabar la medida en la justicia, evitando así un hecho político que afectara al proyecto de “concertación” del gobierno.

4. La reunión plenaria del Episcopado que se realiza esta semana, adquiere significación después de Misiones. Todos los obispos del país -más de noventa- se reúnen una vez al año y justo esta “Asamblea Plenaria” es siete días después del triunfo de Monseñor Piña en Misiones. El titular del Episcopado (Bergoglio), en una conferencia pública realizada a mediados de semana, criticó a la clase política por su hipocresía. Ello confirma que la estrategia de fondo de poner un límite al poder político no cambia. Pero tanto Bergoglio como Piña, evitarán la politización de la victoria en Misiones y no intentarán trasladarla al resto del país, aunque ante la frustrada ratificación del gobernador jujeño de que buscaría la reelección indefinida, la oposición comenzó a buscar al obispo de Humahuaca (Olmedo) como eventual candidato. La pregunta ahora es qué hará Kirchner con la Iglesia, si buscará recuperar fuerzas para volver a una política de constante tensión y conflicto o intentará el diálogo y la conciliación, lo que sería aceptado por la Iglesia.

5. El conflicto con Uruguay vuelve a estar en el centro de las relaciones exteriores argentinas. El hecho que al mismo momento de la Cumbre Iberoamericana de Montevideo los assembleístas entrerrianos retomaran los cortes en dos de los tres puentes y construyeran un muro en uno de ellos, complicó la estrategia argentina y debilitó la posición de Kirchner frente a su colega uruguayo. El rol que asume el Rey de España -es sólo un “facilitador” y no un “mediador” como fue el Papa en el conflicto con Chile- es una salida de corto plazo, pero no implica una solución concreta, la que de lograrse nunca va a satisfacer a los assembleístas, a los cuales el Presidente argentino teme enfrentar durante la larga campaña que de hecho ya ha empezado para las elecciones presidenciales de 2007.

6. En conclusión:

- a) La reacción inicial de Kirchner después de Misiones, fue no dar señales de debilidad, manteniendo a Moyano, impulsando a Fellner y Solá, y neutralizando la intervención a la UCR de Mendoza.

- b) Pero a media semana, abandonó el impulso a las reelecciones provinciales para no aumentar el costo ante la opinión pública y no seguir dando argumentos a la oposición.
- c) La oposición por su parte no tuvo una reacción rápida y articulada, para aprovechar la derrota oficialista en Misiones.
- d) La reunión plenaria de obispos que se realiza anualmente y tiene lugar esta semana, evitará un pronunciamiento frontal contra el gobierno pero mantendrá la línea crítica fijada por Bergoglio.
- e) El conflicto con Uruguay, vuelve al centro de la política exterior argentina, sin certeza sobre el alcance de la gestión española y con Kirchner temiendo el costo de enfrentar a los assembleístas.